



Sección Periodística

# UNION DEPORTIVA LLAGOSTERA

Año I.  
15 Agosto y  
1 Septiembre  
de 1949  
Número 25

BOLETÍN QUINCENAL INFORMATIVO



Este verano que todavía estamos soportando, ha sido en extremo riguroso. La falta de algunas bebidas y la escasez de «divisas» han popularizado entre los sedientos las «xalas» de la fuente de Panedas.

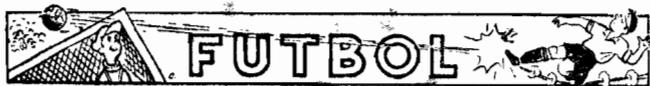
## CONMEMORACION

Hoy hace exactamente un año que salía a la luz el primer número de nuestro Boletín. Inmejorable ocasión para recordar los propósitos que nos animaban al iniciar su publicación y cotejarlos con nuestra actuación en el curso de esas veinticuatro quincenas. La Sección Periodística nació en el seno de la Unión Deportiva bajo los mejores auspicios: directivos y socios acogieron su presencia con evidente cariño e interés. El 15 de agosto del pasado 1948 fué un día memorable para ellos, gracias al recién nacido Boletín. El resto de nuestros convecinos lo recibió, si no con tanto cariño, al menos con manifiesta curiosidad. No hay que decir cómo nos alentó el interés de unos y la curiosidad de los otros: fueron un incentivo más al entusiasmo con que nos prometíamos a nosotros mismos realizar nuestra tarea. Claro que, al hacer el recuento de los elementos con que contábamos y constatar la poquedad de nuestras fuerzas nos invadía un momentáneo desaliento, bien justificado por cierto, como los hechos corroboraron después.

Sin embargo, el año transcurrido ha sido testigo de nuestra constancia y nuestra

absoluta sujeción a las normas de cordura y civilidad que nos habíamos impuesto. Nadie, a no ser por algún malentendido, completamente ajeno a nuestra voluntad, ha podido sentirse ofendido. Con estas palabras no pretendemos hacer nuestro panegírico ni involucramos en las nubes del propio incienso; no somos tan insensatos. Sólo queremos afirmar que hemos mantenido siempre el tono de nobleza, de ecuanimidad, de desapasionamiento, que no todos han sabido conservar en este año que acaba de transcurrir. Es la única lección que hemos podido dar, porque a más no llegaban nuestras fuerzas, ni contábamos con la colaboración suficiente para más altas empresas. No es mucho, pero creemos que bien vale la pena de que sea tenida en cuenta. Otros, con más pujos y más promesas, han dado menos.

La U. D. Llagostera espera su aportación a la suscripción abierta pro-preparación campeonato 1949-50



## En los últimos quince días

Continuó la inactividad estival, rota únicamente por la visita del Deportivo Olotense y el F. C. Viloví.

En el primero de dichos encuentros, en el que se enfrentaron el ya citado equipo y el titular local, se registró la reaparición, vistiendo nuestros colores, de Ruhí y Pagés. Asimismo jugó el portero palamosense Demetrio, y se probaron dos nuevos jugadores: el centro delantero Fontanet y el medio ala Sala, ambos del Veínat de Salt.

El partido resultó bastante entretenido y el público salió satisfecho del mismo. El equipo local, con la inclusión de estos nuevos elementos mostró un poco más de cohesión y sobre todo, efectividad. Teniendo en cuenta que el equipo visitante jugó y dejó jugar, no es de extrañar que pasáramos dos horas bastante agradablemente.

Podemos resumir nuestra impresión diciendo que por lo que al equipo local se refiere —que es el que interesa en esta época de tanteos y renovaciones— pareció hallarse en el buen camino para conseguir, en la inminente temporada, contar con los elementos necesarios para acoplar un buen conjunto. La efectividad y contundencia de Colomer se evidenció una vez más. Ruhí y Pagés cuajaron dos nuevas actuaciones de las suyas. Sin rayar a gran altura, Riaza cumplió suficientemente —como siempre, al menos, en él— y de los nuevos elementos, Fontanet —al que todavía no podemos considerar realmente como a tal— se mostró valiente y decidido, si bien con poca suerte en el momento de intentar el disparo. En cuanto al medio ala Sala y sin pretender juzgar por un solo partido, gustó su juego sereno y demostró combatividad. Según nuestras noticias hoy día tiene ya extendida la correspondiente ficha por nuestro Club. En cuanto a los demás, Mateu valiente como siempre pero sin precisar las entregas y aturrullándose con demasiada frecuencia. Roca como... Roca y Demetrio que no tuvo demasiado trabajo, efectuó algunas paradas relevantes. Capítulo aparte hemos de dedicar al joven defensa local Finazzi, que salió airoso de la difícil prueba que representaba para él dicho partido, teniendo en cuenta su edad. Diciendo que no desentonó al lado de un Colomer en gran forma, está hecho su mejor elogio.

Ya hemos dicho que el equipo forastero jugó un correcto partido. Gustó en general su juego, pecando quizá de indecisión a la hora de intentar el remate. Anotemos en su favor, no obstante, la cerrada y eficaz defensa que del marco de Demetrio hizo nuestra tripleta defensiva. Destacó sobre los demás, a nuestro juicio, su portero, gracias al cual el resultado no fué más abultado a favor del equipo llagosterense y que realizó una serie de paradas de gran mérito.

En cuanto a la visita del Viloví, que contendió con nuestro equipo B, poca cosa podemos decir. Superiores a nuestros muchachos en años y envergadura, fueron batidos por juego, lo que constituye por sí solo un elogio de nuestros noveles jugadores. No obstante, en general, el partido no fué tan brillante como nos tiene acostumbrados nuestro equipo B. Allado de jugadores que cada día mejoran a ojos vistas, los hay que progresan

tan lentamente —si es que lo hacen— que naturalmente, deben romper por fuerza el ritmo de juego del resto del equipo. Esto en realidad es cosa comprensible y con la que debemos tener paciencia. Pero es que, sin embargo, hay algunos otros, —no queremos ni sería justo por nuestra parte citar nombres— que demuestran una aprensión tan grande, no ya al jugador contrario, sino que a veces al mismo balón, que de no superarla, estamos convencidos que jugando al fútbol no hacen otra cosa que perder el tiempo y lo que es peor, haciéndolo perder a los demás. No somos partidarios del tipo de jugador irreflexivo, creador frecuente de peligros para él y para sus compañeros, pero de todas formas hemos de reconocer que para practicar deporte en general y éste en particular, es completamente necesario poseer un mínimo de virilidad y energía. Sentiríamos que nos tachasen de exigentes, pero esta es, ni más ni menos, la realidad. Estamos convencidos que puede llegar a jugar mejor o peor al fútbol un individuo lento, torpe o cualquier cosa, por difícil que parezca. Pero jamás el que se muestra temeroso y apocado. En fin. No es, después de todo, cosa exclusivamente nuestra. Tenemos confianza en el cuidador de nuestro equipo juvenil y a él es, en todo caso, a quien incumben las medidas que considere oportunas.

## A "los cien socios"

Desde que supimos que todo Cassá andaba como sobre ascuas a consecuencia de la notita aparecida en el n.º 22 de nuestro Boletín, esperábamos la cristalización periodística de la indignación que, según decían, se había apoderado de los socios del Cassá. Comprendíamos que la tal notita les hubiese sentado peor que el «bálsamo de Fierabrás» al bueno de Sancho Panza. Sin embargo, antes de poner el grito en el cielo por alguna ofensa inferida, hemos de mirar si está o no justificada. Y en nuestro caso, los cassanenses ecuanimes reconocerán que, había razón más que suficiente para dar una respuesta adecuada a la serie de provocaciones e insolencias que, sin merecerlo, recibían con santa paciencia nuestros jugadores y público en los encuentros que se iban sucediendo entre ambos equipos. Y recordarán que la nota que el Cassá insertó en «Los Sitios» antes del partido del 6 de Enero de los corrientes, era francamente ofensiva para nuestro Club; sin embargo, nuestra benevolencia la dejó pasar sin contestación, al igual que soportamos sin rechistar la conducta desahogada de una parte del público cassanense en aquel partido. Es más, este Boletín reconoció en todo momento lo que de real superioridad había en la actuación de los jugadores cassanenses, así como nunca fuimos mancos en señalar las deficiencias de que adolecía nuestro equipo. Precisamente nuestro lema ha sido siempre: imparcialidad y desapasionamiento.

Sin embargo, lo ocurrido en el famoso encuentro del día de Corpus excitó hasta tal punto la indignación de nuestros socios que, creyendo interpretar su opinión, no pusimos inconveniente serio en que aparecieran en letras de molde las líneas que —según se ve— tanto han dolido al Cassá. Desde luego, admitimos que su autor no anduvo muy acertado en la elección de los términos y que la repulsa pudiera haber tomado otra expresión menos escabrosa; presentamos, pues, por ello nuestras excusas a los agraviados cassanenses, no por la intención y el fondo del escrito, que siguen

que el oyente puede hacerse cargo perfectamente de cuanto se le dice.

DISCURSO NARRATIVO: En él, los hechos son narrados en forma de historia.

\* \* \*

Hemos dicho otras veces que la práctica lo simplifica todo, pero intervienen en ciertos individuos factores de orden psicológico que les crean estados de atascamiento en el desarrollo de sus facultades naturales, que si esos simples evidenciamientos que hemos expuesto en páginas sucesivas de ese Boletín, pueden provocar las fuerzas de la voluntad y sustraer prejuicios, ya nos damos por satisfechos. Gracias por la atención que nuestros lectores nos han dispensado.



## Las lentes eléctricas

Veámos en esta misma sección, hace quince días, cómo los electrones, esos pequeñísimos elementos constituyentes de los átomos, siguiendo la ley general de la Naturaleza, son a la vez partículas y ondas. Sólo la índole del experimento llevado a cabo con ellos, determina la manifestación de uno u otro aspecto. Para comprender el fundamento del microscopio electrónico nos interesa ahora el carácter ondulatorio del electrón.

Las ondas que, según De Broglie, van asociadas a los cuerpos en movimiento, son de varias longitudes, dependiendo ésta de la velocidad del móvil cuanto más rápidamente se mueva un cuerpo, tanto menor es la longitud de las ondas asociadas. Así pues, se comprende que las ondas asociadas a los electrones sean muy cortas, ya que las velocidades con que éstos se mueven suelen ser extraordinariamente grandes.

Ahora bien, lo que principalmente imponía limitaciones en el diámetro de los objetos observables con el microscopio ordinario era precisamente la longitud de onda de la luz visible. Una de las características ópticas más importantes de un microscopio es lo que se llama su «poder separador», es decir, la mínima distancia a que han de estar dos puntos para poder verlos separados. Se comprende que si dos puntos se van aproximando llegará un momento en que, sin coincidir todavía, los veremos confundidos; el «poder separador» de un microscopio es justamente la distancia a que se hallan los dos puntos cuando ocurre esto. Dicho «poder separador» depende de la longitud de onda de la luz con que iluminemos, la cual varía decreciendo desde el rojo hasta el violeta. Y dicha dependencia es también de carácter inversamente proporcional: a menor longitud de onda, mayor «poder separador»; iluminando con luz violeta logran verse todavía separados puntos que con luz roja ya se verían confundidos. Si acoplamos al microscopio una cámara fotográfica, como ésta es sensible a las radiaciones ultravioletas, de longitud de onda aun menor que la luz violeta, el «poder separador» resultará considerablemente aumentado.

Sin embargo, aún en las condiciones más favorables, se llega a un límite por debajo del cual ya nada se puede hacer.<sup>(1)</sup> Hay un diámetro mínimo tal que nos condena a no poder ver con el microscopio los objetos que no lo alcancen. La luz puede, pues, compararse con una malla, muy fina sí, pero a través de la cual pasan todavía multitud de microseres que no podemos captar

con ella. Y entre ellos los hay de muy interesantes, desde el punto de vista médico-biológico, sobre todo; muchas enfermedades son causadas por unos microorganismos tan pequeños que escapan a todo microscopio corriente: son los llamados «virus filtrables», que sólo han podido ser observados con el microscopio electrónico.

Ahora se comprenderá, pues, la importancia que ha tenido para los investigadores la corta longitud de las ondas electrónicas. Ella ha sido precisamente la que ha venido a ampliar insospechadamente en lo microscópico el campo de observación de los instrumentos ópticos. La «lente eléctrica», esencial en el microscopio electrónico, que desvía el haz de electrones análogamente a como las lentes ordinarias desvían la luz, dándonos imágenes enormemente mayores que los objetos, ha sido la llave que nos ha permitido estrechar en gran manera la malla de que hablábamos antes: la pequeña longitud de las ondas electrónicas, incomparablemente más cortas que las luminosas, hace que el «poder separador» del microscopio electrónico sea mucho mayor que el de los microscopios ordinarios y, por tanto, puedan verse a su través objetos cuyo diámetro cae dentro de la escala de dimensiones moleculares.

J. G. R.

(1) incluso con la luz ultravioleta.

## El próximo traslado del Observatorio de Greenwich



### Causas que motivan el traslado

A fines del siglo pasado, se empezaron a sentir en el Observatorio, los efectos de la era industrial. Empeoraron las condiciones de observación astronómica. Londres se extendía en todas direcciones y numerosas fábricas se elevaban, sobre todo al este, a lo largo del río. El humo de las innumerables fábricas y de las chimeneas domésticas viciaba la atmósfera. La primera amenaza grave para el trabajo del Observatorio fué la construcción, en Greenwich, de una importante central eléctrica que suministraba la corriente necesaria a los tranvías que habían de reemplazar los vehículos de tracción animal. Esta fábrica, con sus cuatro chimeneas inmensas, se erguía a menos de un kilómetro al norte del Observatorio.

El meridiano de Greenwich, definido por el círculo meridiano de Airy, pasa por entre dos de estas chimeneas. La única concesión que pudo obtenerse, fué la reducción del largo de las chimeneas. Las observaciones fueron, sin embargo, más difíciles, pues el viento del norte empujaba el humo hacia el Observatorio y las emanaciones sulfurosas y el polvo deterioraban los instrumentos.

Después de la primera guerra mundial, numerosas casas de alquiler se edificaron rápidamente del otro lado de Greenwich, donde aun quedaban algunos terrenos libres. Salvo el parque de Greenwich y el espacio junto a Blackheat, al sur, el Observatorio quedó completamente rodeado de construcciones. El efecto nefasto de estas grandes construcciones, se hizo sentir rápidamente y la atmósfera, cada vez más viciada por el humo, fué haciéndose menos transparente.

Pero los primeros pasos hacia el abandono de Greenwich, no fueron causados por la impureza atmosférica, sino que fué debido a la electrificación de los ferrocarriles. Dos líneas eléctricas aéreas, pasaron tan cerca del Observatorio, que resultó imposible proseguir las observaciones magnéticas.

Cuando Sir Harold Spencer Jones, llegó a Greenwich como astrónomo real después de haber sido durante diez años director del Observatorio del Cabo, en Africa del Sur, quedó sorprendido por la diferencia entre el cielo puro del

siendo los mismos, sino puramente por la forma de expresión.

Y ahora, ya en tono amical, hemos de confesar a «los cien socios» que de ellos esperábamos, francamente, otra cosa, es decir una respuesta a tono con la irritación que, según noticias, cundía por nuestra vecina villa. Esperábamos, y con temor, dada la categoría y el prestigio que a sí mismo se atribuye el Cassá, una respuesta que hiciera literalmente polvo a la U.D. Llagostera y a su Boletín. Júzguese, pues, cuál habrá sido nuestro asombro al leer el portento de infantilismo y ridiculez que enviaron para su publicación a «Luz y Guía». ¡Señores del Cassá, un poco de formalidad por Dios, que ya hemos pasado de los veinte! A éstas horas los socios de nuestra U. D. se están desternillando de risa, y realmente tienen razón: es verdad que en el deporte a veces la pasión ciega y, a impulsos de ella, se dicen inconveniencias, pero de eso a reaccionar como chiquillos en plena rabieta media todo un abismo.

## INGENUIDADES

No basta practicar un juego para ser un deportista. Hay que aceptar y respetar las reglas, El que no quiera o no pueda respetarlas sobra en cualquier deporte.

En fútbol, muchos partidos los decide el público. Otros el árbitro. Alguno, quizá, los jugadores.

Entendemos el deporte —y para nosotros el fútbol todavía es un deporte— como una noble competición. No podemos admitir el juego sucio, los insultos, las groserías... ni la «mano izquierda».

La intención del que insulta es ofender. Pero la intención no basta. En la Gruta de los Perros, si no se agachan, los hombres no sufren ningún daño.

Existen únicamente dos clases de público que asisten a los partidos de fútbol: los que deben ser admitidos y los que debieran ser expulsados. Estos son una minoría.

La U. D. Llagostera desea la rivalidad deportiva, pero no tiene «rivalos fronterizos». Ni vecindarios irredentos.

ran un solo individuo, no como un conjunto de ellos, pues de ese modo le será mucho más fácil su explicación y llegar a impresionar a su auditorio.

Todo el mundo puede verse obligado en ciertas circunstancias a pronunciar un discurso de más o menos importancia. ¿Quién no se ha visto forzado a dirigirse, por ejemplo, a unos comensales, en el momento en que menos lo esperaba durante una comida, para pronunciar siquiera un brindis de circunstancias? Es conveniente, pues, hallarse preparado para un caso tal o para otro cualquiera y adquirir la flexibilidad y facilidad de palabra necesarias para no desempeñar un mal papel en tales momentos. A lograrlo ayuda la calma, la sangre fría y la seguridad en sí mismo.

Si hay tiempo para prepararse, siquiera ese tiempo sea breve, hay que recapacitar: acerca de lo que conviene decir; si hace falta ser conciso o extenso en la explicación; manera de ordenar las diferentes partes de éste; forma de armonizar el discurso con las circunstancias y con la condición de los oyentes; manera de comenzar el discurso y forma de acabarlo sin brusquedad.

Con estas bases bien encadenadas y hablando lentamente para mejor recapacitar, por poca facilidad de elocución que se tenga y con la suficiente serenidad de juicio, se puede salir airoso aún en circunstancias difíciles y ante un auditorio de nivel intelectual algo elevado.

Para determinadas circunstancias en las que ya de antemano se sepa que hay que pronunciar un discurso, nada mejor que escribir éste o por lo menos tomar las notas oportunas para la conveniente ordenación de aquél, si se tiene la seguridad que con sólo esas anotaciones, que se irán consultando en el curso de la explicación, será posible improvisar ésta.

Existen cuatro formas o fases de discurso: argumentativo, descriptivo, expositivo y narrativo.

**DISCURSO ARGUMENTATIVO.**—Es aquél en que las ideas se presentan de tal modo, que no solo se mueve la voluntad del que escucha, sino que no deja lugar a dudas de clase alguna. Entiende en la manera de convencer o persuadir por pruebas evidentes, en forma que la voluntad o la opinión, o una y otra, sean influidas. Todo razonamiento expresado mediante la palabra es un argumento. El argumento se dirige al entendimiento y logra su propósito cuando consigue hacer creer que lo que se sostiene es cierto. Se compone de dos partes: la probada y aquella con la cual se aprueba. El argumento se suele desarrollar en diferentes escalas: introducción, división, exposición, razonamiento y conclusión. En la introducción, debe procurarse causar a los oyentes una impresión de sinceridad, por lo contagiosa que es; y si consigue esto se tendrá logrado mucho para que el resto del discurso sea atendido debidamente. La atención se cautiva también despertando el interés, y para ello nada mejor que procurar que el asunto se presente de una manera por completo nueva y sin monotonía, procurando establecer cierta intimidad con los oyentes. En la división, se procurará dejar sentado el método o plan que se seguirá. La exposición es el tercer escalón en el argumento. En ella se presentará con brevedad los principales hechos del tema del discurso. El razonamiento, es el cuarto escalón en un argumento y la esencia del mismo. Comprende la exposición o proposición de todo aquello que ha de ser aprobado o desaprobado y la personificación de aquello que tiene a la aprobación o a lo contrario. La última fase o escalón, lo constituye la conclusión, esto es, el resumen de cuanto se ha dicho. En esta fase es donde fracasan incluso buenos oradores y casi siempre los principiantes, a quienes se les hace difícil salir del asunto. Para evitar esto hay que procurar no decir en la conclusión ni una palabra más que las necesarias para darle fuerza. Se procederá siempre en forma que empezando por los puntos de menos interés, se llegue paso a paso a los que lo tengan máximo. Después de esto, ni una palabra más, salvo las necesarias de agradecimiento y despedida.

**DISCURSO DESCRIPTIVO:** Se utiliza para hacer la descripción de personas o cosas mediante representaciones que surgen de la mente del que habla, pero en forma que convenga a las ideas de los oyentes.

**DISCURSO EXPOSITIVO:** Es aquél en que el sujeto u objeto es definido con toda clase de pormenores a fin de



*De las letras  
y de las artes*

## DEL DISCURSO

Quisiéramos cerrar nuestro capítulo sobre el arte de expresarse bien, tratando hoy un tema que muchos en el curso de su vida de relación habrán tropezado lamentándose en sí mismos de su propio desplazamiento.

Nuestro último trabajo de la serie, lo dedicamos, pues, al DISCURSO, cuya significación vamos a emplearla aquí en el sentido de que se entiende por todo razonamiento de más o menos extensión dirigido por una persona a otra u otras. No debe confundirse con oratoria, que es el arte de hablar con elocuencia; de deleitar, persuadir y conmover por medio de la palabra. Pero tanto uno como la otra exigen claridad y vigor en la expresión, ya que su finalidad es convencer y persuadir, cosa difícil sin aquellas cualidades.

Cuando el discurso se dirija a más de una persona, es conveniente que el orador las considere como si constituye-

Africa del Sur y la atmósfera ahumada de Londres. Los que día tras día presenciaban la lenta evolución de las condiciones no perciben tan claramente los efectos que van añadiéndose. Sin embargo, ya se había observado que ciertas estrellas se hacían menos visibles y que era preciso hacer más largas las exposiciones para las fotografías. Las observaciones fotométricas se hacían con mayor dificultad, pues la transparencia del cielo variaba según la dirección.

Las causas de las perturbaciones eran de tres clases: el humo, los vapores, el polvo. La capa de humo reducía la transparencia de la atmósfera. Quedó esto claramente establecido, por la comparación de las horas de insolación de Greenwich y de Kew, al oeste de Londres, pues, mientras que el total anual de las horas de insolación, había sido casi el mismo en los dos Observatorios, desde hacía varios años se observaba una disminución progresiva de los totales de Greenwich, hasta el punto de registrar éste, unas 200 horas de insolación anuales menos que en Kew. La nebulosidad efectiva de Greenwich no había cambiado relativamente a la de Kew, sino que la atmósfera ahumada de Greenwich, atenuaba tanto los rayos solares al declinar el sol, sobre todo en los meses de invierno, que el registrador no los apuntaba. Los vapores de bióxido de azufre empañaban los espejos plateados y los círculos de plata graduados de los telescopios. Cuando por segunda vez se azogaba un espejo, las observaciones fotométricas registraban noche tras noche la disminución de su poder de reflexión, las horas de exposición aumentaron y fué preciso azogar frecuentemente los espejos. Entonces se hizo un ensayo, reemplazando la capa de plata por una de aluminio, pues en los Estados Unidos, los espejos de este tipo duraban varios años, con una pérdida mínima de su poder reflector y no se oscurecían como los espejos plateados. Sin embargo en Greenwich, se estropearon también rápidamente.

Otro inconveniente surgió hacia 1933. El rápido desarrollo de los transportes necesitó un buen alumbrado de las carreteras y la mayoría de las principales vías, se alumbraron poco a poco con lámparas de mayor potencia. Este aumento de luz en la atmósfera impura, aclaró tanto el cielo, que resultó imposible hacer largas exposiciones para observaciones fotográficas porque las placas se velaban. Pero el principal inconveniente surgió con las lámparas de vapor de mercurio, por ser luz fuertemente actínica. El cielo se aclaró tanto, que la Vía Láctea no se apercibía a simple vista.

Esta deplorable situación dificultaba toda clase de observaciones, tanto las del meridiano, como las visuales y fotográficas por medio de instrumentos ecuatoriales. Era evidente que las dificultades serían cada vez mayores y, a menos que el Observatorio encontrase un nuevo sitio sin todos estos inconvenientes, llegaría a ser una institución de segundo orden. Se trataba pues de decidir, si se proseguiría en Greenwich el trabajo fundamental de astronomía de precisión trasladando los demás departamentos e instrumentos ecuatoriales, o si se había de trasladar todo el conjunto. Antiguas tradiciones así como la importancia del meridiano de Greenwich para las longitudes, hacían preferir la primera solución, pero el más elemental sentido común y el hecho de que incluso las observaciones meridianas, quedaban seriamente comprometidas, abogaban en favor de las segundas. La administración del Observatorio y el traslado del personal de una a otra sección, se hubieran hecho todavía más difíciles por esta división en dos secciones.

Por consiguiente, se hizo la recomendación al Almirantazgo, aceptada en principio, de trasladar el Observatorio entero a un lugar cuya situación sería la mejor de toda Inglaterra. La busca de un nuevo emplazamiento empezó en 1938, examinándose varias posibilidades, pero el comienzo de las hostilidades, en Septiembre de 1939, suspendió toda investigación.

Podía preverse que el Observatorio no saldría indemne de la guerra, pues los sectores industriales que le rodeaban y los muelles a lo largo del río, aumentaban la probabilidad de ataques aéreos, además de que Greenwich se halla justo en medio de un ancho contorno del Támesis, muy fácil de identificar desde un avión. Por este motivo, desde el principio de la guerra se interrumpieron las investigaciones y no funcionaron más que los servicios esenciales y las pocas observaciones efectuadas, tuvieron que proseguirse en malas condiciones, debido a la severidad del oscurecimiento.

Al recrudecerse la guerra, con sus continuas alertas, noche tras noche, se hizo imposible toda observación, procediendo a desmontarse parcialmente los mayores instrumentos y sus órganos importantes se colocaron en lugar seguro y al servicio de la Hora y los demás servicios esenciales se trasladaron lejos de Londres. Poco después el Observatorio fué alcanzado por las bombas, recibiendo varios golpes directos, principalmente en la última etapa de la guerra con las bombas volantes y los proyectiles V2. No obstante, si se consideran las destrucciones causadas a su alrededor, el Observatorio tuvo relativa buena suerte.

Precisamente a causa de la guerra, el servicio de la Hora fué desarrollado y perfeccionado, obteniéndose mayor precisión al reemplazar los relojes de péndulo por relojes de cristal de cuarzo. Se desarrolló el equipo auxiliar electrónico y se comenzó la construcción de un telescopio fotográfico zenital. El trabajo de la sección cronométrica, responsable de la conservación y reparación de los guardatiempos de la Marina (cronómetros y relojes), aumentó en grandes proporciones pasando anualmente por este servicio de 25 a 30.000 relojes.

Al terminar la guerra, el Observatorio se hallaba en lastimoso estado y los instrumentos no podían entrar en servicio en sus cúpulas deterioradas. Los nuevos instrumentos que se estaban proyectando o estaban en curso de fabricación, no podían utilizarse en el emplazamiento limitado de Greenwich. Los servicios que se habían trasladado y desarrollado, como el Servicio de la Hora y el Servicio Cronométrico, no podían colocarse por falta de sitio, y la Oficina del Nautical Almanach no había estado nunca en Greenwich, estando, no obstante, su trabajo de calculación, en constante relación con el Observatorio.

Por todas estas razones, se hizo necesario buscar un sitio en que se pudieran reunir todos los elementos dispersos del Observatorio y que pudiera cobijar todos los instrumentos. Se estableció una lista de los lugares más favorables que fueron examinados detenidamente, recayendo finalmente la elección sobre el castillo de Herstmonceux, que describiremos en el próximo artículo.

Habiendo disfrutado de vacaciones el personal de redacción de nuestro Boletín, el presente ejemplar incluye dos fechas, si bien, a efectos de suscripción, es como un número corriente.



### Acto de la imposición de la Cruz de Caballero de la Orden de Cisneros a nuestro alcalde D. Leandro Calm Figueras.

El sábado día 21 de Agosto, en el despacho de la Jefatura Provincial del Movimiento, tuvo lugar la imposición de la condecoración que recientemente le ha sido concedida, por el Mando Nacional, a D. Leandro Calm Figueras.

Copiamos de «Los Sitios» un fragmento del acto y otro del discurso del Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento D. Luís Mazo Mendo.

«Presidió el acto el Jefe Provincial del Movimiento y Gobernador Civil, camarada D. Luís Mazo Mendo y asistieron, además del Subjefe y Alcalde de la ciudad, camarada Antonio Franquet Alemany, muchos delegados de servicio, jerarquías, mandos provinciales, jerarquías sindicales y numerosos enlaces sindicales, camaradas de la Vieja Guardia, funcionarios y afiliados al Movimiento.

Inició la sesión el camarada Franquet, quien dió lectura a las órdenes por las que se conceden las siguientes condecoraciones, de conformidad a la Circular del 20 de julio pasado:

Cruz de Caballero de la Orden de Cisneros al camarada Leandro Calm Figueras, Alcalde y Jefe local del Movimiento en Llagostera y Diputado provincial.

#### PALABRAS DEL GOBERNADOR CIVIL

Seguidamente el camarada Mazo Mendo pronunció las siguientes palabras:

Camaradas: Tienen una gran solemnidad estos actos de condecoración que por méritos políticos concede, con periodicidad anual, la Jefatura del Estado, que significan, no solamente un premio bien merecido y en buena lid ganado por quienes trabajan cotidianamente al servicio de los postulados de nuestro movimiento, sino que vienen a evidenciar que el Gobierno está atento a la

labor de todos aquellos hombres que se entregan a los quehaceres políticos de nuestro Credo en la forma en que hay que entregarse: con pasión.

Otro condecorado es Leandro Calm Figueras, Alcalde y Jefe local de Llagostera y Diputado provincial. He aquí un caso de otro camarada que después de cumplir como bueno durante la guerra de Liberación—como alférez provisional liberó su propio pueblo—se hizo cargo de una misión muy difícil como alcalde de la población, puesto que en aquellos momentos el terreno estaba muy desabrido. Sin embargo, a base del prestigio de su nombre, energía, honradez, dinamismo, iniciativa, (sobre todo iniciativa, que es tan necesaria en el ejercicio de los cargos dirigentes), ha conseguido para su pueblo solucionar problemas candentes y vitales como son, entre ellos, grandes mejoras urbanas: la traída de aguas, la reversión de las Escuelas construídas en tiempo rojo y otras, habiendo también sabido poner muy alto el nombre de la Falange, porque como Jefe local ha sabido aunar las voluntades dispersas, que algunos espíritus fríos habían dejado entibiar.

Y esto es lo que espero de todos vosotros, de los que asistís al acto, de todos los condecorados, que sepáis que nuestro Movimiento es amplio, de brazo abierto, que no es un monopolio. Este es el espíritu que debe regir, y principalmente en los pueblos que es donde la Falange tiene que atraer hacia sí todos los auténticos valores y no caer en el error de creer que nosotros formamos un número cerrado. Hemos de hacer prosélitos. A los muchachos que despuntan, por ejemplo, sean provinientes del Frente de Juventudes o de otra procedencia, se les debe admitir y encauzar, cuando veamos en ellos un prestigio o un hombre de corazón y buena voluntad. Estos jóvenes tienen que ir del brazo con nosotros, tienen que vestir la camisa azul, tienen que cantar nuestro Himno, alzar el brazo con nosotros y gritar, todos juntos: ¡Arriba España!

Las palabras del Jefe provincial fueron largamente aplaudidas por todos los presentes.

Seguidamente el camarada Mazo Mendo impuso las condecoraciones a los falangistas galardonados, a cada uno de los cuales abrazó efusivamente.»

*N. Lluís e Hijos*  
CARPINTERIA

Almogávars, 6 (sótanos) y Plaza España, 7

Llagostera

Proteja la Agricultura con

**D.D.T. NEBLINA-E y D.D.T. NEBLINA-S**

y destruirá los insectos que atacan sus cosechas y favorecerá su desarrollo, serán más abundantes y los frutos sanos.

Depósito de venta al por mayor:

Calle Barcelona, 122 - Tel. 33160-90 - HOSPITALET  
Representado por MIGUEL GIRONES OLIVERAS

LLAGOSTERA